

El cerebro que delega. Lo que el MIT midió y la educación todavía no terminó de procesar.

Por PROFE TRUCCONE · 07 de Octubre de 2026



El cerebro que delega. Lo que el MIT midió y la educación todavía no terminó de procesar.

Nota de opinión de El Profe Truccone para Radio Cyber FM 95.5 · Villa Carlos Paz, Córdoba

Ref.: [Alan Gómez Gorrasi](#) (Responsable de Evaluación de Aprendizajes en la Universidad Europea | Dirección Académica | Psicopedagogo | Data Analyst | Edtech) , "¿Es posible que, al usar IA para aprender, pensemos menos?" — [El Español Disruptores, junio 2025](#)

El experimento que incomoda

Nataliya Kosmyna, investigadora del MIT Media Lab, tomó un grupo de estudiantes y les pidió que redactaran ensayos de tres maneras distintas: 1-con su propio conocimiento, 2-usando un buscador tradicional, o 3-con ayuda de ChatGPT. **Mientras escribían, midió su actividad cerebral.**

a) El experimento que incomoda.

El MIT midió la actividad cerebral de estudiantes que escribieron ensayos de tres formas:

- 1 con su propio conocimiento
- 2 usando un buscador tradicional
- 3 con ayuda de ChatGPT

Resultados:

- Menor esfuerzo cognitivo.
- Menor recuerdo inmediato.
- Menor sensación de autoría.

No escribieron peor. Su cerebro trabajó menos.

Por Profe Truccone
Ocloracia Digital

Los resultados son incómodos: quienes usaron IA mostraron menor esfuerzo cognitivo, menor capacidad de recuerdo inmediato y una menor sensación de autoría sobre lo que habían producido. No escribieron peor —en muchos casos escribieron "mejor" en términos de fluidez y extensión— pero su cerebro trabajó menos. Y recordaron menos lo que habían "escrito".

Alan Gómez Gorrasi, director académico en IMMUNE Technology Institute y responsable de evaluación de aprendizajes en la Universidad Europea, tomó este estudio como punto de partida para un artículo en El Español Disruptores que merece leerse con cuidado: no porque alarme sin fundamento, sino porque convierte un dato neurológico en una pregunta pedagógica concreta.

El dato del MIT Media Lab (Kosmyna, 2025)

Estudiantes que usaron ChatGPT para redactar ensayos mostraron: menor activación cerebral durante la tarea · menor recuerdo del contenido producido · menor sentido de autoría sobre el texto. El efecto no desapareció cuando el texto era de buena calidad. **El problema no es el resultado, sino el proceso que no ocurrió.**

El marco de tres niveles: la respuesta más honesta que circula

Frente a este dato, Gómez Gorrasi propone algo que pocas instituciones educativas han tenido el coraje de hacer explícito: no todos los usos de IA en educación son equivalentes, y **la respuesta no puede ser ni prohibición total ni integración indiscriminada.**

Su clasificación en tres niveles es clara y replicable.

- Primero, prohibición total para evaluaciones que miden conocimiento puro, comprensión autónoma o pensamiento crítico independiente: tests, laboratorios, debates orales.
- Segundo, uso permitido con requisitos cuando la IA funciona como asistente, siempre que el estudiante cite cómo la usó y reflexione sobre su influencia.

El cerebro que delega. Lo que el MIT midió y la educación todavía no terminó de procesar.

Por PROFE TRUCCONE · 07 de Octubre de 2026



b) El marco de tres niveles: la respuesta más honesta que circula.

- 1 Prohibición total**
para evaluaciones que miden conocimiento puro, comprensión autónoma o pensamiento crítico. (Ej.: tests, laboratorios, debates orales).
- 2 Uso permitido con requisitos**
cuando la IA funciona como asistente, siempre que el estudiante cite cómo la usó y reflexione sobre su influencia.
- 3 Integración obligatoria**
cuando el dominio de la herramienta es en sí mismo el objetivo de aprendizaje. El estudiante debe demostrar que puede usar la IA con criterio, evaluar sus resultados y generar soluciones propias.

Por Profe Truccone
Oclocracia Digital

- Tercero, integración obligatoria cuando el dominio de la herramienta es en sí mismo el objetivo de aprendizaje: **el estudiante debe demostrar que puede usar la IA con criterio, evaluar sus resultados y generar soluciones propias a partir de ella.**

Este marco no es nuevo en su lógica —se parece al CAIIL que propone [Almudena Díaz \(Enseñar IA sin dar Clases de IA\)](#) desde la lingüística aplicada— pero tiene la virtud de ser operativo: una institución puede adoptarlo hoy, sin esperar regulación externa ni reformas curriculares profundas.

Lo que el marco resuelve y lo que deja sin resolver

El marco de Gómez Gorrasi resuelve un problema real: cómo integrar la IA en la evaluación sin que el proceso de aprendizaje quede vaciado. Es una contribución genuina al debate educativo.

c) Lo que el marco resuelve y lo que deja sin resolver.

✓ Lo que resuelve

- Cómo integrar la IA en la evaluación sin vaciar el proceso de aprendizaje.
- Una guía práctica y aplicable para las instituciones.

Es una contribución genuina al debate educativo.

⚠ Lo que deja sin resolver

- El horizonte termina en la puerta de la institución.
- El estudiante **no** aprende a leer los algoritmos que deciden sobre su vida.
- Nadie le enseña a preguntar qué datos los alimentan, qué sesgos los atraviesan o quién responde cuando se equivocan.

Por Profe Truccone
Oclocracia Digital

Pero tiene un límite que el propio artículo no nombra: su horizonte termina en la puerta de la institución educativa.

Un estudiante que aprende a usar IA con criterio dentro de la universidad —que sabe cuándo delegar, cuándo pensar solo, cuándo citar la herramienta— sale a un mundo donde la IA toma decisiones sobre él. Decisiones sobre su perfil de crédito, su elegibilidad para un puesto de trabajo, su nivel de riesgo como paciente, su acceso a servicios públicos.

Y nadie le enseñó a leer esos algoritmos desde afuera. Nadie le enseñó a preguntar qué datos los alimentan, qué sesgos los atraviesan, quién responde cuando se equivocan.

La pedagogía crítica que propone Gómez Gorrasi forma usuarios críticos de IA. Lo que falta es formar ciudadanos críticos frente a la IA. Son dos cosas distintas, y la segunda es bastante más difícil.

Usuario crítico vs. ciudadano crítico — la distinción que Oclocracia Digital aporta

Usuario crítico: sabe evaluar lo que produce con IA. Sabe cuándo usarla, cómo citarla, qué peso darle. Puede ser formado en la universidad con marcos como el de Gómez Gorrasi.

Ciudadano crítico: sabe exigir rendición de cuentas a los sistemas que lo evalúan a él. Puede impugnar una decisión algorítmica. Entiende qué intereses diseñaron el sistema que lo clasifica. No alcanza con el aula: requiere formación política, acceso a información y marcos legales que hoy no existen.

El cerebro que delega. Lo que el MIT midió y la educación todavía no terminó de procesar.

Por PROFE TRUCCONE · 07 de Octubre de 2026



El cerebro que delega: una metáfora que va más allá del aula

El experimento del MIT muestra algo que trasciende la educación: cuando una herramienta hace el trabajo cognitivo por nosotros, el cerebro acepta el acuerdo. No porque sea perezoso, sino porque es eficiente. La delegación cognitiva es una estrategia adaptativa que funcionó muy bien durante milenios —escribimos para no tener que recordar, calculamos para no tener que contar, buscamos para no tener que saber de memoria.

El problema no es la delegación. El problema es la delegación sin conciencia de lo que se está delegando.



Cuando un estudiante le da a ChatGPT la tarea de estructurar su argumento, delega algo más que la redacción: delega el proceso de construir una posición propia. Cuando un ciudadano acepta sin preguntas la decisión de un sistema de scoring crediticio, delega algo más que la evaluación financiera: delega su capacidad de impugnar el criterio con el que fue juzgado.

En Oclocracia Digital, del rencor algorítmico a la reconstrucción del pensamiento crítico (El Profe Truccone, 2026), describimos este fenómeno como la transición del demos al ochlos: de la comunidad que delibera a la masa que reacciona. El ochlos no es ignorante necesariamente — puede ser muy eficiente.

Pero ha delegado la deliberación. Y cuando la deliberación se delega, quien decide es quien diseñó el sistema al que se delegó.

Lo que las instituciones educativas pueden hacer hoy

El marco de Gómez Gorrasi es un punto de partida sólido. Pero para que produzca ciudadanos críticos y no solo usuarios críticos, necesita un cuarto nivel que el artículo no incluye: la metacognición política.



No alcanza con enseñar a usar IA con criterio dentro de una tarea. Hay que enseñar a preguntar quién diseñó el sistema, con qué datos fue entrenado, qué intereses representa, qué consecuencias tiene cuando falla y sobre quiénes recaen esas consecuencias. Esas preguntas no son tecnológicas. Son preguntas de ciudadanía.

En el Anexo A de Oclocracia Digital proponemos cuatro estrategias concretas para esto en el aula: lectura sostenida de fuentes primarias, escritura reflexiva con argumentación propia, debate estructurado con posiciones asignadas, y proyectos de investigación que exijan verificar

antes de concluir. Ninguna requiere tecnología especial. Todas requieren tiempo, diseño intencional y docentes que hayan hecho el propio ejercicio primero.

El cerebro que delega. Lo que el MIT midió y la educación todavía no terminó de procesar.

Por PROFE TRUCCONE · 07 de Octubre de 2026



Conclusión: pensar menos no es el peor escenario



El título del artículo de Gómez Gorrasi pregunta si al usar IA para aprender pensamos menos. La respuesta del MIT es: en ciertos contextos, sí. Pero el peor escenario no es pensar menos mientras aprendemos. Es salir del sistema educativo sin haber aprendido a pensar sobre los sistemas que nos rodean.

La IA que reduce la actividad cerebral en un ensayo universitario es un problema pedagógico.

La IA que clasifica, evalúa y decide sobre millones de personas sin que nadie pueda impugnarla es un problema democrático.

El primero tiene solución con buenos marcos de evaluación.

El segundo requiere algo más: una generación formada para preguntar, exigir y deliberar.

Eso no lo hace la tecnología. Lo hace la educación. Y para eso, primero hay que entender qué estamos delegando.



Diego Ángel Truccone — Profe Truccone

Consultor Senior en Estrategia Digital · Humanista Tech · Especialista en IA Aplicada
Autor de Oclocracia Digital, del rencor algorítmico a la reconstrucción del pensamiento crítico (El Profe Truccone, 2026)
profetruccone2026@gmail.com · IG: @profediegot · FB: @profe.truccone · LinkedIn: DiegoTruccone